

TESTIMONIOS

I Conferencia Internacional sobre Ciudades del Aprendizaje

(Beijing, 21-23 de octubre de 2013)

Un reportaje de Shirley Walters, de la Universidad de Western Cape, Sudáfrica

El Distrito Doncheng de Beijing está localizado en el centro de la capital. Cuenta con cerca de un millón de habitantes y con 17 espacios públicos en la calle y 187 centros comunitarios, con lo cual busca generar un círculo de aprendizaje en un radio de 15 minutos a pie desde los hogares de cada uno de los habitantes de ese distrito. Este programa hace eco de una larga tradición educativa con fundamentos culturales profundos, entre ellos el Colegio Imperial, donde Confucio dio sus cátedras en el siglo IX de nuestra era. El programa incluye la provisión de fuentes de aprendizaje en educación, cultura, ciencia y tecnología centradas en colegios comunitarios y círculos públicos de aprendizaje. Todo ello con el propósito de proveer un aprendizaje a personas de todas las edades, basado en las diferentes necesidades de la población.

El proceso de urbanización es inevitable; se tiene previsto que para 2030, 60 por ciento de la población mundial estará viviendo en las ciudades. Ello implica enormes presiones sobre el ambiente y sobre la infraestructura social y física (vivienda, salud, saneamiento, agua, comunicaciones y transportes). Esto está llevando a una creciente pobreza urbana, contaminación del aire, migración (tanto inmigración como emigración), crimen, tráfico de drogas, tráfico de personas, corrupción y otros males sociales, junto con una competencia local y global entre la gente, las comunidades y las ciudades por sobrevivir. Hay una creciente inconformidad por parte de los ciudadanos debido a la falta de infraestructura y apoyo, que muchas veces se traduce en diversos tipos de activismo.

Una respuesta posible a estas realidades es promover las “ciudades del aprendizaje”. Esta idea no es nueva: en Western Cape (Cabo Occidental), una provincia de Sudáfrica, a principios de la década de 2000 se desarrolló un esfuerzo concertado para desarrollar el “Cabo del Aprendizaje” (The Learning Cape). La República de Corea es también un ejemplo de un país que ha estado promoviendo activamente las “ciudades del aprendizaje” por más de una década. Esta idea está estrechamente asociada a la promoción de la innovación y la cohesión social.

En los últimos años China también ha estado promoviendo las ciudades del aprendizaje; es por esta razón que el Gobierno Chino fue anfitrión, junto con la UNESCO, de la Primera Conferencia Internacional sobre Ciudades del Aprendizaje, que se llevó a cabo del 21 al 23 de octubre de 2013. El Ministro Chino de Educación y la Municipalidad de Beijing fueron los anfitriones locales. Más de 500 participantes acudieron a Beijing desde 102 países, entre ellos alcaldes de 60 ciudades, incluyendo Bangkok, Ciudad de México y Manila.

El profesor Stephen Lehmann, de la Universidad de Australia del Sur, dijo que “en las ciudades es donde se ganarán o se perderán las batallas por la sustentabilidad”. Describió la conexión entre las ciudades del aprendizaje y la sustentabilidad de las ciudades y sostuvo que desde temprana edad se debe enseñar a los niños la importancia de reciclar y el pensamiento ecológico en general. Las ciudades del aprendizaje nos llevan a un importante “rejuvenecimiento de la sociedad”; por su parte, las ciudades sustentables reconocen que debemos “trabajar con la naturaleza” para asegurar la preservación de nuestros ríos, bosques, agua y aire limpio, entre otras cosas.

Durante la Conferencia se expresó una profunda preocupación por que los ciudadanos aprendan a sustentar todas las formas de vida, lo cual incluye a humanos, plantas, animales y todos los seres vivientes, respetando nuestras interrelaciones e interdependencia dentro del concepto de ciudades del aprendizaje.

¿Por qué son importantes las ciudades del aprendizaje?

La primera viceministra de China, Liu Yandong, inauguró la conferencia y habló de los inmensos retos que enfrentan las ciudades, incluyendo las migraciones, los rápidos avances tecnológicos, un creciente enfoque en la seguridad pública, una brecha cada vez más ancha entre ricos y pobres, la diversidad cultural, la falta de oportunidades de empleo y una población cada vez más vieja, entre otros. Como una manera de lidiar con estos retos, dijo, cada vez más países están poniendo atención a convertirse en ciudades del aprendizaje:

La construcción de ciudades del aprendizaje y la provisión de mejores servicios educativos para los ciudadanos urbanos pueden mejorar su nivel moral y cultural, así como su calidad de vida y sus expectativas de felicidad. Asimismo, puede servir para incrementar su capacidad de empleo, su capacidad emprendedora y su movilidad profesional, además de facilitar el desarrollo integral y personalizado de todos y cada uno de los individuos...

La inequidad en el mundo está aumentando y es justamente eso, y no tanto la pobreza en sí, lo que está causando cada vez más inconformidad. Como dijo un participante, “con inequidad social y sobrepoblación no puede haber aprendizaje”. Otro dijo: “Hemos heredado ciudades agraviadas”, por lo tanto es esencial que “la gente esté en el centro de nuestras preocupaciones”. Un argumento de mucho peso fue que la justicia de género debe ser un objetivo de las ciudades del aprendizaje, ya que “la violencia de género está desenfrenada”. Sabemos bien que la violencia afecta la capacidad de la gente de aprender. Las mujeres son con frecuencia el centro de las familias y las comunidades: ellas y los niños, por tanto, deben ser tratados con dignidad y respeto si lo que se espera es que el aprendizaje florezca.

Toda la gente, a lo largo de generaciones, ha necesitado “pertenecer y sentirse conectado con los demás” para prosperar e innovar. Es bien sabido que la violencia, el miedo, la sobrepoblación y una cultura extremadamente individualista nos llevan a la enajenación y la separación de las personas entre sí, lo cual perpetúa el ciclo de violencia y enfermedad.

Para ayudar a contrarrestar muchos de estos problemas sociales, culturales y económicos, la promoción del acceso al aprendizaje a lo largo de la vida es esencial. Los ciudadanos que aprenden son más felices, más innovadores, más emprendedores y más prósperos; tienen más dignidad y se sienten más conectados con otros.

¿Qué se necesita para construir una ciudad del aprendizaje?

El liderazgo es muy importante para construir una ciudad del aprendizaje, ya que la voluntad política es indispensable para que se establezca un compromiso a largo plazo; pensar en el corto plazo no consigue ningún resultado. En la Conferencia se recomendó que los gobiernos asumieran un compromiso como el mostrado por los de China y la República de Corea hacia el concepto holístico de la “ciudad del aprendizaje”.

Además, se hizo énfasis en el importante principio de construir sobre lo que ya hay en la sociedad y se subrayó la necesidad de fomentar las comunidades de práctica y las comunidades de aprendizaje en instituciones de educación formal a todos los niveles, así como en los lugares de trabajo, en vecindarios, en las calles, en bibliotecas, museos, centros culturales, prisiones y a través del uso de los medios, además de poner en práctica programas que se desarrollen en lugares públicos. Si bien los sistemas formales de educación y capacitación son importantes, el aprendizaje dentro de contextos informales también debe ser fuertemente promovido. Dentro de todas las organizaciones, incluyendo los gobiernos y estructuras políticas locales, la cultura del aprendizaje debe ser reforzada y las “organizaciones que aprenden” deben ser alentadas.

Con relación a la educación formal se subrayó la importancia de que los niños acudan a la educación preescolar, lo cual puede inspirar sabiduría y creatividad, a la vez que garantiza su seguridad. En cada etapa del desarrollo debe enseñarse y fomentarse una inteligencia ecológica, incluyendo temas como la interdependencia de todos los seres vivos y los valores de compasión, coexistencia pacífica e interconexión, así como el valor del aprendizaje a lo largo de la vida. A todas las edades y en/con la naturaleza, los ciudadanos deben aprender a vivir, trabajar, planear y estar juntos.

Otra recomendación versó acerca de las ventajas de los festivales de aprendizaje, las semanas de lectura y la creación de lugares atractivos para promover el aprendizaje, para adquirir una gama de habilidades, actitudes e ideas, y para inspirar el aprendizaje a lo largo y ancho de la vida. También deberían fomentarse, por ejemplo, los círculos de aprendizaje, los debates filosóficos en los cafés y el “aprendizaje en movimiento”, ya que mucha gente pasa importantes lapsos de tiempo trasladándose en trenes, autobuses o taxis. En este sentido se hizo alusión a la experiencia del Distrito Doncheng de Beijing que mencionamos al inicio de este texto. Dicha experiencia es, se dijo, un ejemplo excelente de lo que se puede hacer para ofrecer oportunidades de aprendizaje “a 15 minutos de los hogares de todas las personas”.

Otro aspecto que se enfatizó en la reunión fue el uso de nuevas tecnologías para comunicarse a través de los medios sociales, para hacer accesible la información y para fomentar el aprendizaje autodidacta y colectivo de calidad en cualquier momento y en cualquier lugar. Se hicieron exposiciones en las que se mencionaron los grandes cambios

tecnológicos que están permitiendo el acceso a la información por parte de población que radica en áreas rurales aisladas; sin embargo, se dejó claro que “es la innovación social, y no la tecnología, lo más importante”.

La posibilidad de que en una ciudad se haga uso de diferentes espacios públicos para mejorar el aprendizaje constituye una invitación a que las y los educadores, servidores públicos, planeadores urbanos, arquitectos, sociólogos y demás, trabajen juntos para desarrollar las mejores formas para lograrlo.

Varios participantes expresaron que muchas de las prácticas educativas que existen en escuelas y universidades no han cambiado por siglos y continúan centrándose en el profesor o el maestro. Al respecto se mencionó que este paradigma está siendo cuestionado y que más bien se está innovando desde un nuevo paradigma que pone al estudiante en el centro. Esto nos invita a repensar las estrategias de instrucción, apoyo al estudiante, currículum y evaluación, así como el tema de los ambientes físicos para el aprendizaje.

En el centro del aprendizaje está el conocimiento. Durante la Conferencia se reconocieron todas las formas de conocimiento, tanto el informal y el local, incluyendo el conocimiento que se genera en los pueblos indígenas, como el más elaborado y generalizado. Todos son importantes y por lo tanto deben construirse conexiones entre ellos, por ejemplo, a través del reconocimiento del aprendizaje no escolar, los marcos nacionales de calificación profesional, la acumulación y la transferencia de créditos, así como la guía y asesoría para que los individuos y los grupos transiten al interior de cada sistema y a través de ellos. También se reconoció que el conocimiento se construye conjuntamente a través de una gama de actores entre los que están las universidades, movimientos sociales, lugares de trabajo y gobiernos.

Estas nuevas realidades requieren enfoques multi-sectoriales y de colaboración que fomenten las asociaciones; y para ello se requiere lo que Anne Edwards, de la Universidad de Oxford, ha denominado “poder relacional”. Trabajar a través de las fronteras es crucial para construir una ciudad del aprendizaje, y las destrezas y habilidades para hacerlo deben ser identificadas y desarrolladas.

Los participantes en la conferencia coincidieron en que al adoptar la *Declaración de Beijing sobre la creación de ciudades del aprendizaje y las Características fundamentales de las ciudades del aprendizaje*,* y al poner manos a la obra en la construcción de una red entre personas involucradas en desarrollar ciudades del aprendizaje, patrocinada por el Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de la Vida, se sientan las bases para que esta iniciativa florezca. Sería importante trabajar hacia la identificación, por parte de la UNESCO, de las principales ciudades del aprendizaje en todas las regiones, para que actúen como faros que otras ciudades puedan seguir, reconociendo, sin embargo, que lo que sirve para uno no necesariamente sirve para todos.

Nota

* Estos documentos se pueden consultar en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002267/226755s.pdf> y <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002267/226756s.pdf>